



club diario levante

Debate: «La financiación de las sociedades musicales»

 PONENTES: Inmaculada Tomás, José Luis Pinotti,
 Pau Rausell, Miguel Montes. MODERA: Vicente
 Escrig. ORGANIZA: FSMCV.

«La ayuda pública a las sociedades musicales es ridícula»

La federación reclama una reforma fiscal o leyes de mecenazgo para estas instituciones

M. Tomás, Valencia

El tercer y último debate previo a la celebración del II Congreso General de las Sociedades Musicales de la Comunidad Valenciana (FSMCV) ha abordado en el Club Diario Levante uno de los temas más polémicos con los que se enfrentan estas instituciones: su financiación.

El presidente de la federación, Vicente Escrig, introdujo el debate apuntando que las sociedades musicales son instituciones sin ánimo de lucro, gestionadas a través de un modelo voluntarista que, sin embargo, «son tratadas como una empresa ante el Ministerio de Hacienda. Son leyes demasiado duras que no tienen en cuenta la labor social, educativa y cultural que cumplen bandas y escuelas de música», afirmaba. Su crítica contrastaba con la idea de que las sociedades musicales son «el activo cultural más importante», según reconocía Miguel Montes, diputado de Cultura en Castelló. En el ciclo de debates que el Club ha acogido durante tres semanas se ha escucha-

do asimismo que no se entiende un municipio ni una fiesta valenciana donde no exista una banda. Y la misma Ley de la música reconoce esta disciplina como un elemento identitario, tal y como recordaba el director del área de Investigación de Economía Aplicada de la Universitat de València, Pau Rausell. Sin embargo, parece que la contrapartida presupuestaria para el desarrollo de estas sociedades no se corresponde con la «retórica grandilocuente de la ley», apuntó.

De ahí que Escrig reclamara una reforma fiscal o una nueva ley de mecenazgo adecuada a las sociedades musicales. Si bien, criticaba que «la única voz que se oye es la de la Comunidad Valenciana, que nace y muere aquí porque nadie lleva nuestras quejas al Congreso».

Financiación insuficiente

El presidente de la FSMCV apuntó también que «las fuentes de ingresos de las sociedades musicales son insuficientes». En este sentido, Pau Rausell reclamaba una mayor implicación de la sociedad valen-



LOS PONENTES. Pau Rausell, Vicente Escrig, Inmaculada Tomás, Miguel Montes y José Luis Pinotti

ALBERTO SAIZ

Individualizar las subvenciones

La directora del Instituto Valenciano de la Música, Inmaculada Tomás, explicó las líneas de actuación de la Generalitat respecto a las sociedades musicales. «La ley afirma que la música es un signo de identidad de los valencianos», afirmaba. Así que pormenorizó las líneas de ayudas: 431 millones de la Dirección de Centros para las escuelas; 1.500 para infraestructuras procedentes de la Subsecretaría de promoción cultural y 150 millones de Instituto que ella dirige, una cantidad que justificó «porque estamos empezando a consolidarnos».

El diputado Miguel Montes explicó que «las escuelas de educandos son una prioridad: empezamos con 15 millones y ahora son 38». Y José Luis Pinotti, por su parte, disintió de las afirmaciones de Pau Rausell al afirmar que «desde los 80 la actividad cultural ha evolucionado hacia el teatro y la danza. No digo que las sociedades musicales no sean importantes pero no son las únicas». En su opinión, hay que «individualizar subvenciones. A veces, la ausencia de recursos no es tal, sino que se destinan a actividades que no los requieren», apuntó.

«Históricamente, las bandas han sido instituciones privadas capaces de articular un movimiento por sí mismas. Su vitalidad depende de que la sociedad esté dispuesta a valorarlo, y eso quiere decir pagar.» Pero esta afirmación no era óbice para criticar una aportación del sector público «ridícula a pesar de lo que dice la ley y si se compara con los presupuestos del IVAM». En conjunto, según Rausell, el total de las aportaciones públicas representa el 16% de los ingresos de las sociedades musicales. En su opinión, la Administración debería multiplicar «por cinco las ayudas. Si hace caso de la ley, la música debería ser la prioridad en política cultural», apuntó.